

# EL DESARROLLO ECONÓMICO DE QUEBEC EN EL CONTEXTO NORTEAMERICANO

ROLAND PARENTEAU y MICHEL BÉLANGER,

*Ministère de l'Industrie et du Commerce,  
Quebec, Canadá*

## INTRODUCCIÓN

QUEBEC EVOCA en la mente de muchos extranjeros la idea de espacios inmensos de población esparcida cuya explotación, apenas iniciada, choca con obstáculos inverosímiles. La lucha continua contra las inmensas coacciones impuestas por la naturaleza: el frío, las distancias, una hidrografía complicada, harían que el desarrollo económico resultara difícil y oneroso.

Para otros Quebec sigue siendo el refugio de un estilo de vida rural, atento al mantenimiento de sólidas tradiciones, replegado sobre sí mismo para resistir mejor la invasión de la civilización norteamericana, contento con un nivel de vida modesto pero sano, apoyado en un trabajo arduo pero vivificador.

¿Quién es capaz de sostener que estas imágenes no han correspondido con una realidad reciente, ni que ya no se hallan en ninguna parte, incluso en 1968? Quebec, sin embargo, ya no es eso. Cerca de la mitad de la población de la provincia vive en las cercanías de la aglomeración de Montreal, donde se encuentran todas las manifestaciones de la civilización característica de las metrópolis modernas. Añádase que hoy día menos del 10 % de la población se dedica al cultivo de la tierra.

Quebec, la más grande de las diez provincias del Canadá, ha llegado a la madurez económica. Especialmente durante generaciones en las actividades del sector primario, Quebec ha visto desarrollarse durante el siglo xx una industria secundaria de tipo norteamericano.

## CARACTERÍSTICAS GENERALES

Para empezar, echemos una ojeada global a la economía de Quebec para destacar los rasgos generales y después estudiaremos sucesivamente los elementos más importantes. Lo que más llama la atención del observador extranjero, en un principio, es el peso de la naturaleza. Parece como si el hombre no hubiese logrado dominar a las fuerzas naturales. El clima, en la mayor parte del territorio de Quebec, es muy riguroso, mucho más que el de la mayor parte de los países templados de igual

grado de desarrollo. Es un clima de extremos: un frío siberiano durante el invierno y un calor excesivo en el verano. Las distancias enormes acarrearán pérdidas de tiempo que pueden traducirse en gastos suplementarios que recaerán sobre el comercio de mercancías. Si se sale de la Llanura del San Lorenzo que es, pese a todo, bastante exigua, el país resulta accidentado y cortado en una gran parte del territorio septentrional por numerosos lagos y ríos, que son un obstáculo para crear una infraestructura de comunicaciones. En resumen, el hombre debe luchar constantemente en contra de la naturaleza para arrancar de la tierra los recursos naturales y transformarlos en bienes de consumo. De todos modos, no todo son inconvenientes en tal situación. El suelo y el subsuelo de Quebec encierran riquezas de valor inconmensurable cuya explotación apenas se ha iniciado. No cabe duda de que los esfuerzos realizados para dominar a la naturaleza han ayudado a forjar una raza enérgica que no retrocede ante las dificultades y que está convencida de tener su propio destino en las manos. Por todo ello, a pesar de los obstáculos naturales a los que aludíamos antes, el desarrollo económico de Quebec ha permitido a sus habitantes alcanzar uno de los niveles de vida más altos del mundo.

La segunda característica del desarrollo económico de Quebec es la pequeña extensión de tal desarrollo. Cuando se mira al conjunto de la provincia se advierte que la casi totalidad de la población está concentrada a ambos lados del San Lorenzo, que es el gran eje de penetración hacia el corazón de la América del Norte. Por lo demás, históricamente la población del territorio se formó gracias a la llegada por ese camino, que comunica directamente con el mar, de oleadas sucesivas de colonos europeos que se establecieron en un principio sobre las dos márgenes del río y remontaron después los afluentes del San Lorenzo para instalarse en los valles. En fechas más recientes, la ocupación de la tierra se extendió a regiones más alejadas, de manera tal que una gran extensión de Quebec está siendo explotada, pero de manera discontinua. Sólo desde hace unos años puede decirse que, gracias al avión, la totalidad del territorio de Quebec, incluso las regiones más apartadas, es materia de prospecciones, de suerte tal que puede entreverse el día en que muchas riquezas antes vistas como carentes de interés, serán económicamente explotables a medida que la tecnología lo permita y los mercados lo justifiquen.

La tercera característica del desarrollo económico de Quebec es el que éste se haya centrado, a lo largo de la historia, de manera esencial en la explotación de las riquezas naturales. Éste es, de hecho, el factor fundamental que atrajo a Quebec a los grupos humanos y a las empresas extranjeras. Ni la presencia de capitales ni la amplitud de los mercados podían justificar las explotaciones de gran envergadura que constituyen hoy una de las características de la economía de Quebec. La explotación del territorio se hizo a partir del valle del San Lorenzo y de sus afluentes. Desde el principio de la colonización, o sea durante

el siglo xvii, las principales actividades exportadoras fueron el comercio de pieles y la exportación de madera. A fines del xviii, después de la revolución industrial, Quebec fue víctima de los contragolpes de la situación y tuvo que adaptarse a las nuevas condiciones económicas engendradas por esta revolución. A medida que se desarrollaron las necesidades del mercado mundial, fueron descubiertas y explotadas nuevas riquezas naturales. Durante muchas generaciones, la explotación de los bosques fue el eje de la actividad económica; más recientemente, los recursos mineros y los hidráulicos se han desarrollado en mayor escala.

El alto nivel de vida de la población constituye la cuarta característica de la economía de Quebec. Este elevado nivel de vida se explica, en realidad, por la gran productividad del trabajo, que es a su vez resultado de la combinación de dos factores principales: la abundancia y la riqueza de los recursos a la que ya hemos aludido combinada con la utilización de una tecnología moderna de inspiración principalmente americana. Añadamos que la aportación de capitales, esenciales para cualquier organización económica moderna, no ha sido nunca un problema serio en Quebec, a pesar de la debilidad del ahorro acumulado. El territorio, efectivamente, ha atraído siempre a los capitales exteriores. Durante muchas generaciones, estos capitales procedieron sobre todo de la Gran Bretaña, pero durante el siglo xx se produjo un cambio gradual de orientación: las nuevas inversiones fueron financiadas, por un lado, por una aportación cada vez mayor de capitales americanos, pero también, en cierta medida, por un desarrollo del ahorro canadiense.

El nivel de vida medio de los ciudadanos se acrecentó sensiblemente en transcurso de los últimos años. En el lapso de treinta años, el ingreso real *per capita* se duplicó, como puede verse en las cifras del cuadro siguiente.

CUADRO I  
INGRESO PER CAPITA, 1941-1966

Año	Dólares corrientes	Dólares constantes 1949
1941	\$ 441	\$ 634
1951	928	816
1961	1 383	1 070
* 1964	1 614	1 192
1966	1 913	1 329

\* Estimados.

FUENTE: D. B. S. *National Accounts Income and Expenditures*, 1926-1959, 1965.  
D. B. S. *The Consumer Price Index for Canada* (62-518).

Debe advertirse, sin embargo, que los ingresos de los ciudadanos de Quebec, a pesar de los progresos considerables de los últimos años, son

ligeramente inferiores a los del Canadá y sensiblemente inferiores a los de Ontario. La disparidad de esas tasas tendió a disminuir en el curso de los últimos años. Pueden compararse ventajosamente con el ingreso medio de los países más avanzados de Europa.

La quinta característica de Quebec es el tener una economía abierta. No se trata en modo alguno de una economía autárquica, puesto que una proporción muy importante de la producción de Quebec se dirige al exterior y una parte importante de los productos consumidos en el interior de la provincia viene de fuera. En 1961, según la estimación de la Oficina de Estadística de Quebec, sobre un valor total de \$ 8 240 millones\* producidos por el conjunto de los establecimientos de todas las categorías, sólo \$ 4 650 millones estaban destinados a Quebec.

Esta observación puede hacerse extensiva, evidentemente, a las relaciones entre Quebec y el resto del Canadá, puesto que Quebec tiene la posibilidad de intercambiar productos con las otras partes del país. La política aduanera permitió crear, en el mismo corazón del Canadá, una industria manufacturera cuyos productos fueron enviados hacia el Este y el Oeste, a las demás partes del país, a su vez especializadas en la exportación de materias primas: madera, trigo, metales, etc. La región de Montreal forma en este respecto parte integrante de la región industrial central del Canadá.

La política nacional de transportes estimuló, de igual modo, a fuerza de subsidios, la construcción de ferrocarriles transcontinentales que fueron durante mucho tiempo casi el único medio de comunicación entre las diferentes partes de este inmenso país. Quebec ha mantenido siempre nexos económicos constantes e ininterrumpidos con las otras partes del país y de manera principal con la provincia vecina de Ontario, cuya economía es, en muchos aspectos, complementaria de la de Quebec.

El comercio de Quebec con el exterior no se detiene ahí, dado que una parte apreciable de la producción de Quebec se dirige hacia el sur, hacia los Estados Unidos, a pesar de las barreras aduaneras que separan a los Estados Unidos del Canadá. Estas exportaciones se concentran en determinados productos, entre los cuales el papel de periódico y el mineral de hierro se llevan la parte del león. La integración económica de Quebec a la economía norteamericana se manifiesta también de otra manera, por una interpenetración tecnológica y de capitales, dado que buena parte de las exportaciones de Quebec hacia el Sur se lleva a cabo a través de filiales de empresas americanas. Puede verse también en el intercambio constante de servicios. En lo que se refiere a los capitales, el mercado de Nueva York parece ser una fuente de abastecimiento privilegiada. Finalmente indiquemos que algunos de los sectores más importantes de la producción de Quebec están dominados de manera casi exclusiva por las grandes empresas americanas.

Muchos países del mundo se benefician con la producción de Quebec, especialmente con la de algunos productos de gran consumo como,

\* En este artículo el signo \$ significa dólares canadienses.

por ejemplo, el cobre y el amianto, así como la madera de construcción. El puerto marítimo de Montreal desempeña, en este renglón, un papel preponderante en los intercambios internacionales.

Mencionemos finalmente, como sexta característica del desarrollo económico, la dualidad étnica de la provincia, que entraña simultáneamente ventajas y desventajas. Uno de los rasgos originales del territorio de Quebec es el estar poblado, en una América del Norte masivamente anglosajona, en un 80%, por gente que habla francés. Conviene señalar desde ahora que la minoría anglosajona ha sido la principal responsable del desarrollo económico moderno de Quebec. Hubo incluso un momento en que la economía de Quebec estaba constituida por dos sectores, un sector rural casi autónomo, dominado casi exclusivamente por el elemento de habla francesa, y un sector urbano industrial y comercial, formado de manera casi exclusiva por el elemento de habla inglesa.

Esta dicotomía está mucho menos marcada en el siglo xx; siendo ahora la norma la interpenetración de los dos sectores. De este modo se ha establecido una colaboración cotidiana entre franco y angloparlantes en las grandes empresas modernas. En la misma medida que la influencia de los poderes públicos se ejerce de manera más acentuada, dado que el gobierno de Quebec está dominado por el elemento francés, hay una tendencia hacia un mejor equilibrio, en la contribución respectiva de los dos elementos étnicos principales, para el desarrollo económico.

La intervención gubernativa pone una nota particular en este tema, que no se encuentra en las otras provincias canadienses. Por ello se ven aparecer día a día instituciones económicas con un carácter especial. Mencionemos, como ejemplo, la institución, desde hace varios años, de cierto número de empresas públicas o mixtas, cuyo equivalente no puede encontrarse en Norteamérica, como la Sociedad General de Financiamiento (SGF), la Caja de Depósito e Inversiones, la Sociedad de Quebec de exploración minera (SOQUEM). Del mismo modo, en el sector privado, la extensión sorprendente de las cooperativas de crédito, llamadas en Quebec "cajas populares", evidencia el deseo de los franco canadienses de darse instituciones que respondan a sus aspiraciones.

#### LOS RECURSOS HUMANOS

Quebec, con sus 5 800 000 habitantes, representa un 20% de la población canadiense, mientras que Ontario representa un 33%. Este porcentaje, por lo demás se ha mantenido constante durante décadas. Si Quebec ha logrado mantener su parte de la población total, esto se ha debido a dos factores que han actuado en sentido contrario: por un lado, una tasa de natalidad más elevada que el promedio le permitía un crecimiento natural más acelerado, pero, por otro lado, tenía una tasa de migración neta sensiblemente inferior a la que se encontraba en otras partes del Canadá.

Francoparlante en un 80 % y enriquecida por las aportaciones de una inmigración reciente originaria de varios países europeos y del resto del mundo, la población de Quebec ofrece una mano de obra de primera calidad, sin la cual la explotación de sus inmensas riquezas naturales no habría podido contribuir a la conquista de una economía de tan alta productividad.

La población de Quebec ha crecido de manera considerable desde el inicio del siglo, habiendo pasado de 1.6 millones en 1901 a 5.3 millones en 1956 y a 5.7 millones en 1966, es decir, hoy es tres veces y media más importante que hace sesenta y cinco años. Debe señalarse, sin embargo, que el ritmo de este crecimiento ha variado mucho de acuerdo con las condiciones económicas imperantes. Las dificultades originadas por la gran depresión de los años 1930, por ejemplo, corresponden con un período de crecimiento relativo bajo (16 % de 1931 a 1941), mientras que los años prósperos de la posguerra presenciaron una expansión acelerada (30 % de 1951 a 1961). En los cinco años siguientes (1961 a 1966) esa tasa bajó hasta un modesto 9 %. En enero próximo pasado, la población de Quebec era de 5 910 000 habitantes.

La evolución de la mano de obra ha seguido un ritmo algo diferente del ritmo general de la población. Esto no debe sorprender si se tiene en cuenta la estructura por grupos de edad de la población de Quebec y que la mano de obra excluye a los grupos de menos de 15 años y de más de 65. Así, de 1951 a 1961, el aumento de la mano de obra fue más lento que el de la población total, tendencia que se ha invertido a partir de 1961. Hoy día asistimos a la llegada masiva de la generación de la posguerra al mercado del trabajo. Esto, junto con la prolonga-

CUADRO 2

## MANO DE OBRA DE QUEBEC DE 1911 A 1966

Año	Cantidad	Aumento en %
1911 <sup>a</sup>	645 000	—
1921	771 000	20
1931	1 014 000	31
1941	1 182 000	17
1951	1 467 000	24
1961	1 768 000	21
1961 <sup>b</sup>	1 812 000	—
1966	2 116 000	14

<sup>a</sup> Las cifras de 1911 a 1961 comprenden a todas las personas de 15 o más años, con o sin empleo.

<sup>b</sup> Las cifras de 1961 a 1966 comprenden a todas las personas de 14 o más años, con o sin empleo.

FUENTE: Bureau Fédéral de la Statistique. *Recensement du Canada, 1911-1961*.  
Bureau Fédéral de la Statistique. *La main-d'oeuvre*, (71-001 F).

ción de la escolaridad, y además una mejor formación profesional, permite anticipar progresos notables para los años venideros en lo que se refiere a la eficacia general de la economía de Quebec.

Teniendo en cuenta las exigencias de las industrias modernas que exigen un nivel de instrucción cada vez más elevado, incluso para los trabajos semicalificados, las tendencias recientes de la evolución de la educación permiten un gran optimismo.

El cuadro anterior indica la evolución de la mano de obra de Quebec, de 1911 a 1966, así como el aumento porcentual en los distintos períodos considerados.

Una de las tendencias dominantes en el desarrollo de la mano de obra de los habitantes de Quebec en los últimos cincuenta años ha sido la participación cada vez más importante de las mujeres. En 1911, la mano de obra femenina representaba sólo el 15 % de la población total, pero a fines de la segunda Guerra Mundial esta proporción había llegado a ser el 21 %. En 1966, la tasa de participación de las mujeres en la mano de obra era de más del 28 %.

La última observación que se impone en lo que hace a las características de la mano de obra, es su distribución entre los diferentes sectores industriales. Se advierte aquí una evolución característica de todos los países cuyas economías evolucionan rápidamente: el paso gradual de los trabajadores del sector primario al secundario en primer lugar, y después del secundario hacia el terciario. Se estima que actualmente, los países cuya población activa está empleada por lo menos en un 50 % en el sector terciario, pueden llamarse justificadamente países modernos dinámicos. Podrá comprobarse, en el cuadro siguiente, la sensible disminución de la proporción de mano de obra utilizada por el sector primario, fenómeno que se viene acentuando desde 1941:

CUADRO 3

MANO DE OBRA DE LOS HABITANTES DE QUEBEC, POR SECTOR INDUSTRIAL  
DE 1911 A 1961

Año	Primario	Secundario	Terciario
<i>(porcentaje de la mano de obra total)</i>			
1911	35	32	33
1921	33	29	39
1931	27	29	44
1941	27	34	39
1951	18	38	43
1961	12	35	54

FUENTE: Bureau Fédéral de la Statistique. *Recensement du Canada, 1911-1961.*

## CUADRO 4

## POBLACIÓN DE LAS PRINCIPALES ZONAS METROPOLITANAS DE QUEBEC EN 1961

Zonas metro- politanas	Población	Porcentaje de la población total de Quebec	Porcentaje de crecimiento 1951-1961
Montreal	2 110 000	40.1	43
Quebec	358 000	6.8	30
Chicoutimi-Jon- quière	105 000	2.0	38
Hull	97 000	1.8	49
Trois-Rivières	84 000	1.6	27
Sherbrooke	70 000	1.3	29
Shawinigan	64 000	1.2	28
Drumondville	39 000	0.8	13
St-Jean	35 000	0.7	39
Granby	31 000	0.6	—
Rouyn-Norande	30 000	0.6	—
Valleyfield	29 000	0.6	22
<i>Total:</i>	<i>3 051 000</i>	<i>58.0</i>	<i>—</i>

NOTA: La ausencia de datos en la columna de porcentaje de crecimientos se debe al cambio de frontera.

FUENTE: Bureau Fédéral de la Statistique, *Recensement de Canada*, 1961, vol. 1.

En el sector secundario puede comprobarse cómo, en el último medio siglo, hay una estabilización de sus efectivos, en una cifra que representa la tercera parte del total. Esta estabilidad aparente esconde, en realidad, dos fenómenos que actúan en sentido contrario. Por una parte, la creciente mecanización del sector manufacturero hubiese debido, normalmente, llevar a la reducción de la mano de obra de este sector; este fenómeno ha sido parcialmente contrabalanceado por la extensión de la industrialización. Ésta, como ya lo vimos, pasó de una economía fundada esencialmente en la explotación y la exportación de recursos naturales a una economía interesada en la transformación en el mismo lugar de sus abundantes materias primas.

Otra característica demográfica de Quebec es el desigual reparto de la población. Se encuentra por un lado una extremada concentración en la aglomeración metropolitana de Montreal, que es a su vez excéntrica, puesto que está situada en el extremo sudoeste del territorio, mientras que el resto de la población está diseminado en un espacio muy amplio, en numerosas aglomeraciones, la mayor parte de ellas muy pequeñas, separadas por extensiones inmensas de bosques vírgenes o por zonas desiertas. El carácter discontinuo del poblamiento, tanto como la pequeña densidad de la población encarecen —lo que resulta fácilmen-

te comprensible— la infraestructura del transporte. El cuadro núm. 4, que indica el reparto de la población entre las principales zonas metropolitanas de la provincia, nos permite ver el predominio de la región de Montreal. El 40 % del total de la población estaba concentrado allí en 1961. De hecho, Montreal es el pivote de la economía de Quebec porque, entre otras causas, es el punto de tránsito más importante del comercio de la región de los Grandes Lagos, y también porque allí tiene su sede la mitad de la industria manufacturera de la provincia.

La ciudad de Quebec es, pues, la segunda aglomeración de la provincia. Hace un siglo, su desarrollo se basaba en la función comercial y portuaria, mas ésta ha visto disminuir gradualmente su importancia a medida que los barcos podían subir por el San Lorenzo hasta Montreal. Por el contrario, la función administrativa de Quebec se ha desarrollado gradualmente y es, hoy, el punto de apoyo más importante para el desarrollo de la región.

Con excepción de Montreal y de Quebec, las otras ciudades que aparecen en el cuadro son centros regionales de importancia muy secundaria. Y cosa que debe notarse, con la excepción de Chicoutimi-Jonquière, de Rouyn-Noranda y de Sherbrooke, las demás aglomeraciones están en el valle del San Lorenzo.

Las tasas de crecimiento de las poblaciones de estos centros son un barómetro excelente para medir la evolución económica de la provincia. Durante el período 1951-1961, Hull fue la ciudad que tuvo la tasa de crecimiento más alta, rivalizando en ello con Montreal. Esto se explica fácilmente por la dependencia de esta ciudad de la evolución de la capital federal, Ottawa, que a su vez tiene un crecimiento rápido.

La urbanización de la población de Quebec es algo ya logrado. Se logró no tanto por el crecimiento natural de las poblaciones urbanas como por la migración de millares de campesinos y otras personas de origen rural a las ciudades. Al principiar el siglo Quebec era un país de predominio rural y sólo las dos quintas partes de la población vivían en las aglomeraciones. En menos de veinte años la migración urbana transformó esta situación profundamente, de manera tal que en 1920 más de la mitad de la población residía en centros urbanos. En 1961 la situación que prevalecía a principios de siglo ha quedado invertida, pues las tres cuartas partes de los habitantes residen en ese momento en los centros urbanos. Esta evolución es, por lo demás, paralela a la del empleo, que, ya lo vimos, mostraba una tendencia a concentrarse en el sector terciario, a su vez sinónimo de desarrollo urbano.

#### LA PRODUCCIÓN

Como se ha visto antes, la evolución de la estructura industrial de la mano de obra entre 1951 y 1961 muestra claramente cómo el sector de transformación en Quebec ha seguido la tendencia casi general de los países industrializados, es decir, que se ha llevado a cabo una transfe-

rencia neta de la mano de obra hacia el sector terciario y de servicios generales, procedente de los sectores primario y secundario, y éstos a su vez han sufrido una mayor mecanización, como puede verse en el cuadro 5.

CUADRO 5  
ESTRUCTURA INDUSTRIAL DE LA MANO DE OBRA  
PROVINCIA DE QUEBEC  
1951-1961

	1951 %	1961 %
Todas las industrias	100	100
Agricultura	13.2	7.4
Forestal	3.0	2.4
Caza y pesca	.4	.2
Minas, canteras y petróleo	1.4	1.5
Industrias primarias	18.0	11.4
Industrias secundarias (manufacturas)	30.8	26.4
Construcción	6.4	7.2
Transportes, comunicaciones y servicios públicos	8.6	9.1
Comercio	11.7	14.0
Finanzas, seguros e inmuebles	2.6	3.5
Servicios sociales, comunitarios, industriales y personales	13.4	19.8
Administración pública y defensa nacional	6.6	5.6
Industrias terciarias	42.9	52.1
Mano de obra no especificada en otro lugar	1.9	2.9

Este cuadro muestra por un lado una reducción masiva de la importancia de las actividades primarias, especialmente en la agricultura, así como las ganancias del sector terciario. Podrá además advertirse el carácter heterogéneo de este último, que mezcla finanzas, comercio y comunicaciones, con servicios personales y administración pública.

De cualquier manera, todos los elementos de terciario tienen ganancias apreciables excepto el renglón "administración pública y defensa nacional". Esta última va disminuyendo incluso en cifras absolutas, mientras que la administración pública propiamente dicha no avanza sino lentamente en cifras absolutas. La evolución más sensacional, es la de los "servicios sociales, comunitarios, industriales y personales", que revela el papel cada día más importante desempeñado por las instituciones hospitalarias y de bienestar, lo mismo que el de todas las profesionales.

También se habrán notado los progresos de la industria de la construcción, muy reveladores, a pesar de una mecanización rápida del tra-

bajo, de la amplitud de las inversiones de cualquier naturaleza. Las cifras de 1961 pecan más bien por defecto, pues se trata de un año de recesión.

Sin embargo, es el sector manufacturero el que va a retener nuestra atención. Para quien quiera tener un conocimiento rápido de los progresos económicos de Quebec, el análisis de la estructura industrial es verdaderamente revelador.

La gran riqueza y diversidad de sus recursos naturales le han permitido a Quebec desarrollar un sector manufacturero de lo más diversificado, que va desde la transformación de los productos forestales hasta el fierro colado y la refinación de metales, así como la construcción de máquinas complejas y material de transporte.

La evolución de los últimos doce años indica el dinamismo de este sector. En 1951 producía cerca de cinco mil millones de dólares y pagaba más de mil millones de dólares de salarios a cuatrocientos mil empleados. En 1963 el valor de la producción casi se ha duplicado, pasando de los nueve mil millones de dólares, mientras que el monto de los salarios se acerca a los dos mil millones.

El sector de fabricación, durante este período, tuvo que dar paso a la mecanización y a la automatización; las inversiones y las inmovilizaciones pasaron de \$ 461 millones a \$ 856 millones de 1958 a 1966, mientras que la mano de obra empleada no aumentaba sino muy lentamente.

La industria manufacturera de Quebec, aunque es bastante diversificada, descansa sobre seis coyunturas fundamentales que, a su vez, en la mayoría de los casos, dependen de un recurso natural. Estas seis industrias fundamentales son:

1) *La industria de alimentos y bebidas*; que transforma los productos de la agricultura y de la pesca, pero que es sobre todo función del mercado;

2) *La industria textil*; comprendida en su más amplio sentido y englobando, por lo tanto, a la industria textil propiamente dicha, a la bonetería y a la industria del vestido.

3) *La industria de la madera*; que engloba en este caso a la industria de la madera, la industria del mueble y la industria del papel y productos conexos;

4) *La industria metálica*; que incluye la industria metálica primaria y la industria de los productos metálicos;

5) *La industria de la maquinaria*; que incluye a la industria del material de transporte;

6) *La industria química*.

Una ojeada sobre los datos de los últimos años nos permitirá darnos cuenta de que cada uno de estos sectores ha tenido un cierto dinamismo ya sea desde el punto de vista de la producción, desde el de la inversión, o desde el de la mano de obra (véase cuadro 6).

CUADRO 6  
INDUSTRIAS MANUFACTURERAS DE QUEBEC  
Por grandes grupos  
1958-1963

	Año	Número total de empleados	Sueldos y salarios	Valor total de la producción	Valor añadido total	Inversión total
1. Alimentos y bebidas	1958	48 110	150 964	1 212 614	410 757	52.1
	1963	55 964	220 366	1 711 214	536 495	63.4
2. Productos textiles	1958	101 413	261 936	963 176	428 482	25.4
	1963	113 122	367 159	1 452 712	614 582	57.4
3. Productos de madera	1958	66 424	235 469	980 079	469 301	91.2
	1963	71 993	313 085	1 342 463	610 998	125.3
4. Imprenta, edición e industrias conexas	1958	18 889	75 269	203 091	135 089	15.5
	1963	21 056	102 803	295 045	190 662	— <sup>a</sup>
5. Industrias de los metales	1958	47 173	200 207	1 024 172	521 556	55.4
	1963	50 391	256 884	1 443 659	471 334	103.9
6. Maquinaria y material de transporte	1958	65 164	268 332	778 593	387 919	63.8
	1963	63 482	321 827	1 106 456	503 303	49.2
7. Productos minerales y no metálicos	1958	12 182	46 289	180 818	99 763	20.1
	1963	14 205	65 127	262 432	141 954	35.5
8. Productos del petróleo y del carbón	1958	3 063	16 301	340 872	60 491	22.3
	1963	3 282	20 940	436 330	83 079	18.5
9. Productos químicos	1958	20 449	86 250	358 478	193 437	38.8
	1963	23 089	125 302	556 041	274 160	45.0
10. Varios	1958	42 394	125 543	471 753	232 012	6.5
	1963	47 038	170 850	651 862	320 479	18.1

<sup>a</sup> Datos incluidos en "Varios".

### *Industria de alimentos y bebidas*

Por ejemplo, el sector de "alimentos y bebidas" en Quebec emplea una gran cantidad de mano de obra. En 1963 él solo ocupaba a más del 12 % de la mano de obra total del sector manufacturero, y proporcionaba un valor de producción superior en un 18 % al valor de producción del sector de fabricación. De 1958 a 1966, las inversiones globales, incluyendo las inmobilizaciones, pasaron de \$ 52.1 millones a \$ 64.3 millones.

Dentro de este sector, Quebec ha tenido, de 1958 a 1963 una tasa de crecimiento superior a la del Canadá entero en varias ramas, especialmente en la fabricación de salchichas, donde el valor de las ventas aumentó más de un 60 % en Quebec y de un 20 % en el Canadá; lo mismo sucedió en las industrias de acondicionamiento del pescado, así como en los molinos de trigo y en las industrias dedicadas a empacar frutas y verduras.

El interés de este sector no radica en los grandes sueldos que paga a sus empleados, ni en el elevado grado de tecnicidad que exige, sino en que transforma recursos que vienen en gran parte del territorio.

### *Industria textil*

El clima de la provincia de Quebec impide que ésta esté dotada de las materias primas que alimentan a la industria textil: la lana y el algodón vienen de países de clima cálido. Pero, en cambio, dispone de una mano de obra numerosa y experta que ha permitido a esta industria desarrollarse sólidamente. Por lo demás, es uno de los sectores más antiguos y uno de los que más fácilmente pueden ser dispersados por el territorio. En la industria textil incluimos la bonetería y el vestido.

Este grupo de industrias ocupa un lugar importante en la economía de Quebec, en primer lugar por el número de trabajadores que emplea: en 1963, más del 25 % de toda la mano de obra del sector secundario se hallaba en unas de estas tres industrias. Su producción representaba más del 15 % del valor de toda la producción del sector manufacturero. Este valor era de 1 453 millones de dólares, o sea, que había habido un aumento del 90 % desde 1958. De igual manera, las inversiones en este sector casi se han duplicado, pasando de \$ 25.4 millones en 1958 a 57.4 millones en 1963 y llegando a 76.6 millones en 1966. Sin embargo es ésta la industria que tiene una mayor competencia extranjera.

### *Industria maderera*

Siendo los bosques un recurso natural muy importante para Quebec, no se pueden dejar de apreciar los esfuerzos considerables que se han hecho a fin de transformar esta materia prima en la provincia misma, para satisfacer tanto al mercado quebequés como al canadiense y al exterior. En 1963, este sector que engloba la industria de la madera, de los muebles y artículos mobiliarios, así como la industrial del papel y productos conexos, registraron una producción total de \$ 1 342 millones, o sea, del 14.5 % de la producción manufacturera total.

Aun cuando este conjunto industrial no presenta una tasa de crecimiento particularmente elevada, el sector se encuentra entre los más dinámicos de la industria manufacturera. De 1958 a 1963, la producción total en este vasto sector pasó de \$ 980 079 000 a \$ 1 342 462 000. El nivel de inversiones presentó un incremento aún mayor al pasar de \$ 1 106 millones en 1960 a \$ 2 236 millones en 1966, mostrando hasta qué punto hay lugar para la mecanización, la automatización y las técnicas modernas de producción.

Se puede ver, pues, que este grupo industrial y en especial el de las pastas y el papel entra en la categoría de las industrias de inversiones de capital elevadas y de tecnología muy desarrollada.

Las fábricas de pastas y de papel se localizan, naturalmente, cerca

de los lugares donde se hallan las materias primas y los ríos, porque estos ríos siguen siendo el método de transporte más económico para las materias primas y los productos elaborados. Así pues, esta industria se encuentra bastante bien distribuida en el interior de la provincia; sólo la región de Bois-Francs no tiene ninguna fábrica de pastas o de papel.

Cerca del 70 % de la producción de Quebec de pastas y de papel está destinada a los mercados extranjeros y el 12 % se distribuye en las otras provincias canadienses.

### *Industria metálica*

También en este caso ha sido la existencia de materias primas y a veces de recursos hidroeléctricos, lo que ha determinado de manera fundamental la expansión de este sector, la presencia de mercados han desempeñado un papel secundario. Numerosas empresas extranjeras que se vieron amenazadas por la desaparición de las materias primas en sus países de origen, hicieron inversiones masivas sobre todo para la obtención de metales en forma primaria. No debe extrañar que más de la mitad de la producción se vaya al extranjero.

Desde 1960 las inversiones globales han pasado en este sector de \$ 66.5 millones a \$ 167 millones en 1966 (esta cifra comprende las inmobilizaciones y las reparaciones). Estas cantidades demuestran que en los últimos años se ha hecho un esfuerzo para concederle a este sector un lugar más importante en Quebec. Actualmente, Quebec, en lo que se refiere a la industria metálica primaria, sólo representa el 28 % de la producción canadiense.

En este sector, la actividad más importante de la provincia (en lo que se refiere al valor de la producción) es la del hierro colado y la refinación de metales. Por lo demás, esta industria está al frente de todas las industrias manufactureras de Quebec en lo que hace al valor de las expediciones, con \$ 683 538 000, y está en segundo lugar en lo que se refiere al valor agregado, con \$ 165 516 000.

En cuanto a la industria de los productos metálicos, Quebec contribuyó en 1963 con el 25.4 % de la producción canadiense total, o sea un valor de \$ 477 365 000 de \$ 1 877 158 000. Gran parte de estas actividades están localizadas en la región de Montreal.

### *Industria de maquinaria*

La participación de Quebec a la industria de la maquinaria no eléctrica del Canadá es de aproximadamente un 17 % y del 27 % en la industria de los aparatos y del material eléctrico. Pero si incluimos este sector en la industria del material de transporte, Quebec salta al primer lugar en varios renglones. Quebec proporciona más del 56 % de toda la producción canadiense de toda la industria aeronáutica y una parte

importante de la producción de la provincia (más del 40 %) está orientada hacia el extranjero. También está en primer lugar en la industria del material rodante para ferrocarriles (45 % de la producción canadiense) y en la construcción y reparación de barcos.

Se trata de industrias tradicionales vinculadas al papel desempeñado por Montreal en cuanto centro de comunicaciones.

La reciente implantación en Montreal de dos fábricas de automóviles, General Motors y Soma (que fabrica los Peugeot y los Renault), es un arranque para el Quebec, que se encontraba antes totalmente carente en este renglón. Esto explica una tasa de aumento de las inversiones del 76 % entre 1960 y 1966, habiendo pasado de 46 a 81 millones de dólares.

De 1958 a 1963 (antes de que las fábricas General Motors y Soma empezaran a producir), el valor de la producción del conjunto del sector pasaba de \$ 779 millones de dólares a 1 106 millones, o sea, había un aumento del 13 %.

### *Industrias químicas*

Quebec proporciona a través de ese sector el 28 % de la producción canadiense. En lo que se refiere al valor total de las expediciones, esta industria se encuentra en el sexto lugar en Quebec, pero en el cuarto en lo que se refiere al valor agregado, después de la industria de alimentos y bebidas, de la textil, del vestido y la del papel y productos conexos. También está en cuarto lugar en cuanto al número de empleados.

En 1963, el valor total de la producción de productos químicos era de \$ 556 041 000; cifra superior en un 55 % a la de 1958.

La industria química aumenta ahora en Quebec de manera importante, pero se trata de una industria que exige inversiones muy grandes. La mayoría de estas empresas tienen que crear laboratorios de investigación para el mejoramiento de los productos ya existentes y la creación de productos nuevos. Por ello las inversiones en este sector pasaron de 48 millones de dólares a 71 entre 1960 y 1966.

¿Cuáles son precisamente los mercados que absorben la producción de Quebec?

Un análisis del año 1961 indica que Quebec exporta un 48 % de su producción total, más allá de sus fronteras. Vendemos el 31 % de nuestros productos a las otras provincias canadienses. Se trata sobre todo de productos de consumo corriente entre los que figuran en primer lugar los textiles, el vestido y los productos alimenticios. El 15 % que vendemos fuera del Canadá está compuesto sobre todo por productos manufacturados de nuestras riquezas naturales y de manera especial de nuestras minas y bosques. Esta producción se dirige hacia los Estados Unidos que son, después de las otras provincias canadienses, el primer cliente y el primer proveedor de la economía de Quebec.

## EL PAPEL DE LOS PODERES PÚBLICOS

A pesar de su carácter dinámico, la economía de Quebec tiene unas cuantas debilidades a las que hemos aludido en las páginas anteriores. Algunas de estas debilidades —las atribuibles a los factores naturales, por ejemplo— no pueden ser totalmente eliminadas. Pueden, sin embargo, ser superadas si se paga un determinado precio. Otras son atribuibles a la conducta humana que actúa llevada por ciertos intereses y bajo la influencia de tradiciones o imposiciones del pasado. Estas dificultades también pueden superarse, pero no por el hecho de que son provocadas por los hombres, su solución es más fácil. El papel de los poderes públicos es precisamente intervenir atinadamente en el desarrollo de la economía para eliminar el mayor número de obstáculos posibles y estimular el crecimiento. En este punto no debemos contentarnos con la expansión; debemos perseguir una tasa de crecimiento mínima. De igual manera, no debemos reducir el desempleo a un nivel mínimo.

El desarrollo de la economía de Quebec puede ser atribuido, de manera principal, a la iniciativa privada, como sucede en los países desarrollados. Si, en lo que a esto se refiere, comparamos el desarrollo del Canadá con el de Europa, se advierte una evolución muy diferente en cuanto a la importancia respectiva de los agentes responsables de este desarrollo.

Durante el siglo XIX, el desarrollo económico de Europa se apoyó casi exclusivamente en los capitales privados, mientras que en el Canadá se acudió mucho más a los poderes públicos. Piénsese en la influencia determinante del gobierno canadiense en la formación de la infraestructura de los transportes y en el desarrollo de las praderas. En una época reciente, después de la primera Guerra Mundial, y sobre todo después de la segunda, el sector público ha avanzado mucho más en Europa que en el Canadá, de manera tal que ahora la economía canadiense se apoya relativamente más en la iniciativa privada. La influencia americana, evidentemente, es en gran parte la responsable.

De todos modos, los poderes públicos en el Canadá siguen interviniendo de muchas maneras para corregir las desventajas de un crecimiento puramente espontáneo, para crear un marco favorable a las iniciativas nuevas y provocar incluso la expansión sobre unas bases más racionales.

Entre los problemas más importantes que en Quebec piden la intervención del Estado, mencionemos una tasa tradicionalmente elevada de desempleo, desequilibrios interregionales y una presencia extranjera importante en la economía. En cada uno de estos problemas, la actitud del Estado puede tener dos aspectos. O teniendo sobre todo en cuenta los resultados comprobados, concentra sus fuerzas sobre las medidas correctoras cuya finalidad es atenuar, cuando no pueden lograr la desaparición completa, de los defectos percibidos; o, adoptando una actitud más positiva y más dinámica, interviene por medio de iniciativas desti-

nadas a la creación de las condiciones de un crecimiento más equilibrado, que en sí corrija los desequilibrios que se quieren eliminar.

Quebec ha seguido, en este terreno, el mismo camino que los demás países desarrollados, pasando gradualmente de las medidas correctoras a las medidas activas; los dos tipos de políticas se mezclan en dosis variables de acuerdo con las necesidades.

Mencionemos en primer lugar una coacción que pocos países conocen, la de un régimen constitucional de acuerdo con el cual los poderes en el campo de la economía se dividen entre dos gobiernos soberanos, que en modo alguno están subordinados uno a otro.

El gobierno federal tiene una jurisdicción total en materia monetaria, en la política comercial, en la de los transportes interprovinciales, mientras que la jurisdicción del gobierno de Quebec cubre la gestión de la propiedad pública (y por lo tanto las condiciones de explotación de las riquezas naturales), la expansión industrial, la inspección caminera y la formación profesional. Concebida hace un siglo, esa división no podía prever la evolución de la vida económica, de manera tal que en este momento hay más zonas turbias de jurisdicción que zonas claras. Por ejemplo, la política sobre la mano de obra o de reorganización rural. Los conflictos de jurisdicción aumentan a medida que nos acercamos a las políticas económicas que exigen la adopción de conjuntos de complejas medidas. De esto deriva en parte la necesidad de una revisión de la Constitución, cosa deseada por la mayor parte de los canadienses.

Limitémonos, dada la brevedad de este trabajo, a las políticas provinciales. Éstas pueden dividirse en tres categorías:

- a) las políticas de expansión económica;
- b) las políticas de lucha contra los desequilibrios regionales o sectoriales;
- c) las políticas de emancipación económica.

No mencionaremos, en cada uno de estos casos, más que los tipos de intervención más característicos, puesto que exponer el arsenal de medidas económicas exigiría explicaciones demasiado largas.

La necesidad de crear condiciones favorables para el desarrollo económico ha llevado al gobierno de Quebec a lograr una administración saneada del sector público, por medio de políticas de conservación, de inventario, de infraestructura, que estimulen el interés de los capitales privados. El gobierno no se ha limitado a ese papel más bien pasivo, sino que ha emprendido una serie de iniciativas capaces no sólo de acelerar la explotación de los recursos, sino sobre todo de que ésto fuera en provecho de los habitantes de Quebec. La creación de una sociedad estatal de explotación minera, las inversiones masivas en la explotación hidroeléctrica, el desarrollo de los servicios de expansión industrial del ministerio de Industria y Comercio, la construcción de carreteras de ac-

ceso a los recursos e incluso de pueblos mineros, han sido medios para alcanzar esos fines.

Las políticas de lucha contra las desigualdades son necesarias mientras las políticas de naturaleza expansionista no alcancen un grado de eficacia absoluto. Mencionemos en este respecto la introducción gradual de un sistema completo de seguridad social destinado a atenuar las miserias más obvias, políticas de ayuda económica para ciertos sectores de productores, especialmente a los agricultores y a los pescadores.

Pero tampoco aquí se contenta con corregir los errores del pasado. Se espera reducir los desequilibrios entre las regiones, revelados ahora por los niveles de ingreso y las tasas de desempleo, por las políticas llamadas "de acceso a oportunidades iguales de promoción económica individual". Las políticas de inversión escolar, de reajuste de la mano de obra, se inspiran en el deseo de situar a todos los ciudadanos sobre una base igualitaria.

Conviene mencionar los esfuerzos que se han llevado a cabo en una región muy desfavorecida, la de Gaspésie-Bajo San Lorenzo. Durante tres años, un equipo importante de investigadores estudió las condiciones económicas y sociales de la región, a la par que se llevó a cabo una experiencia original de animación social, que habría de preparar a la población para los cambios esperados. El trabajo, financiado tanto en lo que hace a la investigación como a los proyectos de mejoramiento de conversión, gracias a un programa federal-provincial de reorganización rural, llamado ARDA, está en la fase de programación gubernativa.

Se trata del primer plan regional verdadero del Canadá. Su inserción en el proceso de las decisiones gubernativas plantea, evidentemente, el problema de la vejez de las estructuras administrativas y de algunas políticas.

El tercer grupo de políticas, las que apuntan a la emancipación económica, han permanecido hasta ahora más bien al nivel de las intenciones. No han permitido, pues, muchas intervenciones. Sin embargo, la creación de un banco comercial de estatuto mixto, la Sociedad General de Financiamiento (SGF), la de una Caja de Depósitos e Inversiones destinada a acumular una reserva de ahorro gracias a la entrega de las contribuciones a un plan general de jubilación de los habitantes de Quebec, corresponden a este objetivo.

De la misma manera, la creación en 1961 del Consejo de Orientación Económica, capacitado para aconsejar al Gobierno en materia de desarrollo y reorganización, fue un resultado de la voluntad evidente de alcanzar un mayor dominio sobre los factores capaces de orientar la expansión en un sentido favorable a los intereses de la población.

Este objetivo no ha desaparecido, sino todo lo contrario. Parece incluso afirmarse como la tarea de los años por venir, en el terreno económico.

Puede preguntarse, a modo de conclusión, si existe y sobre todo si puede existir una política económica de Quebec. Teniendo en cuenta

el dominio americano sobre nuestra economía, la división constitucional de los poderes que le concede a Ottawa la política monetaria y aduanera a la par que enormes recursos fiscales, podría antojarse pretencioso hablar de los efectos de la política económica de Quebec.

Las cosas, sin embargo, no son tan sencillas. Los canadienses franceses no ocupan una posición dominante en su casa. Pero la mayor empresa, Hydro Quebec, pertenece al sector público. El gobierno de Quebec no puede de manera directa poseer un banco, pero la Caja de Depósitos e Inversiones compra de manera continua una cantidad importante de obligaciones que sirven para financiar no sólo al gobierno, sino también a empresas. La economía de Quebec adquiere de esta manera y hasta cierto punto una fisonomía distinta de la de las otras partes del Canadá. El problema está en saber hasta qué punto esto puede tener más adelante un desarrollo.